

## EL PROFETA ANTE LA MONARQUÍA-POLÍTICA

### 1. ATALAYA DE DIOS

- 1.1. El profeta, **hombre de Dios para el pueblo**, tuvo que inmiscuirse en los problemas nacionales e internacionales
  - 1.1.1. Nada del acontecer diario podía quedar al margen de la voluntad de Dios. Una de sus funciones consistió en ser '*atalaya*', detector de peligros, vinieran éstos de fuera o del interior del país
  - 1.1.2. Debía salvaguardar los *intereses divinos* ante las ambiciones humanas, la fe frente al materialismo, ya que las alianzas de los reyes con otros monarcas no siempre se correspondían con la Alianza divina y con su ser de monarquía teocrática
  - 1.1.3. En la historia israelita hubo *de todo*; etapas turbulentas de guerra sin cuartel entre monarquía y profetismo e idilios cortos en los que profeta y príncipe parecían una *pareja de hecho*
  - 1.1.4. Se precisa distinguir los *campos* y *competencias* de cada sector, analizar el *sentido* y *alcance* de la monarquía si se quiere comprender la *relación* entre profetas y monarcas

### 2. SENTIDO DE LA REALEZA

- 2.1. En las **realezas no israelíes** era competencia del *dios supremo* revestir al elegido con la fuerza divina necesaria para salvar al pueblo en los momentos de crisis nacional o internacional
  - 2.1.1. De este modo el rey entraba en la *esfera de lo divino*, se le constituía **dios**
  - 2.1.2. Pronto se pasó a la creencia de que los dioses habían pronunciado *el nombre* del rey
  - 2.1.3. El paso siguiente fue asegurar que las diosas lo habían amamantado, lo habían elegido incluso antes de su concepción
  - 2.1.4. El final fue *constituirle dios*
  - 2.1.5. Estos mitos se transformaban *en ritos* con motivo de la entronización del monarca
  - 2.1.6. Las funciones reales eran, en consecuencia, *ilimitadas*
  - 2.1.7. Al rey correspondía decidir la *guerra*, ejercer la *justicia* y *administración* del reino, la *construcción* de templos, control de la *liturgia* e incluso *rogar y bendecir* al pueblo en nombre del dios supremo. Era **dios, rey** y **sacerdote**
  - 2.1.8. En **Egipto** esto fue visto como lo más normal

### 3. MONARQUÍA ISRAELÍ

- 3.1. En **Israel** la monarquía siguió un *proceso inverso* desde el punto de vista teológico, aunque **no** en el histórico

- 3.1.1. Cuando el pueblo pidió a Samuel un rey, lo quería ‘*como los demás pueblos*’. Y éste fue su pecado
- 3.1.2. Dios se lo dio, mas **no** como ellos lo pidieron, sino que **Él quiso**
- 3.1.3. Saúl **no fue ni dios ni descendiente de dioses**. Fue un hombre, un miembro del pueblo elegido, designado por Dios como Su lugarteniente para servicio del pueblo
- 3.1.4. A su lado estuvieron los profetas, si bien en ocasiones existió entre ambos una abierta tirantez ideológica
- 3.1.5. ‘*Poco dura la alegría en casa del pobre*’, dice el refranero
- 3.1.6. A Saúl el Señor le desechó. Y el pueblo, lleno de miedo ante tal Señor y ante Samuel, pedirá: “*cuando Saúl vio el campamento filisteo, tuvo miedo y el pánico se apoderó de él. Consultó al Señor, pero no le respondió ni en sueños ni por los urim ni por los profetas* (1 Sam 28, 4-6)
- 3.1.7. El pueblo reconoce equivocación y “*pidió a Samuel: intercede por tus servidores ante el Señor, tu Dios, para que no muramos. Pues hemos añadido a todos nuestros pecados la maldad de pedirnos un rey*” (1 Sam 12, 19)
- 3.1.8. A pesar de esta apostasía la monarquía israelita poseía un notorio carácter sacro. Saúl había sido un rey carismático, al estilo de los Jueces. Su fuerza provenía del Espíritu, mediante la unción
- 3.1.9. Quedó excluida cualquier otra base política
- 3.1.10. De hecho, ante la infidelidad de Saúl por su desobediencia y violación del ‘*herem*’, aquello que debe destruirse o entregarse al anatema. Dios le retira su Espíritu, y las fuerzas religiosas su apoyo (1 Sam 15, 30)
- 3.1.11. Al **no** estar prevista la sucesión hereditaria, pues para el yahvismo el rey era aún el elegido directo de Dios, tuvo que ser **Dios** mismo quien, mediante el profeta **Samuel**, ungiera a **David** como rey de Israel y de Judá (2 Sam 2, 4; 5, 3; 1 Sam 16, 1-13)
- 3.1.12. **David** fue el 1º en estructurar una realeza de corte Yahvista
- 3.1.13. Apoyado por el sacerdocio de **Nob** y los profetas **Gad** y **Natán**, reunió en la corte las tres fuerzas vivas de la sociedad: realeza, sacerdocio y profetismo; convirtió a **Jerusalén** en la capital del reino, asentó en ella el Arca, ofreció sacrificios y bendijo al pueblo en el nombre del Señor.
- 3.2. **Actividad de Natán**
- 3.2.1. **David** consiguió, por su fidelidad al Señor, que su dinastía se perpetuara (1 Sam 7, 8s.)
- 3.2.2. Por influencia de las monarquías colindantes, las instituciones religiosas de Israel comenzaron a estar al servicio del rey
- 3.2.3. Los profetas se opusieron con toda rotundidad; incluso algunos de los profetas cortesanos conocidos que no fueron serviles

- 3.2.4. Fue el caso de **Gad**, '*el vidente de David*', '*su profeta*', cuando intervino en el asunto del censo y de la peste ( 1 Sam 22, 5; 2 Sam 24; 1 Cro 21)
- 3.2.5. **Natán**, '*el profeta*', pronuncia el oráculo que lleva su nombre; echando en cara a David, sin ambages, su doble pecado de adulterio y de homicidio con **Betsabé** y su marido **Urías**, sirviéndose de la parábola del rico, el pobre y el corderito
- 3.2.6. Esta realidad parabólica fue el principio de todas las denuncias proféticas posteriores contra las injusticias sociales
- 3.2.7. Incluso le impidió la construcción del Templo, debido a la oposición de la tradición, formulada por **Natán** (2 Sam 12, 15; 2 Sam 7, 4-8)
- 3.2.8. Dicha construcción era presunción real orientada a su propia grandeza y **no** voluntad de su **Señor**
- 3.2.9. Lo último que le profetizó fue la victoria de Salomón sobre Adonías (1 Sam 7;12; 1 Re 1)
- 3.2.10. A **Salomón** le sobraron los profetas
- 3.2.11. Sin embargo, fue uno de ellos quien, al final de su reinado, preconizó la división del Reino: las tribus del Norte por un lado y las del Sur por otro. Se formaron los dos reinos de Israel y de Judá
- 3.2.12. **Jeroboán** fue animado por **Ajías de Silo** a dar un golpe de estado, en un intento de vuelta a la forma carismática inicial para la elección del rey (1 Re 11, 29s.)
- 3.2.13. **¿Razones?** La grandeza del monarca y sus empresas sincretistas eran la antítesis del Yahvismo
- 3.2.14. La '*Ley del monarca*', que la tradición antimonárquica pone en boca de Samuel y que recoge el Deuteronomio, es más un elenco de limitaciones que de derechos, a la vista de la experiencia salomónica (1 Sam 8, 10-18; Dt 17, 14-20)
- 3.2.15. **Jeroboán** quiso imitar sin éxito el modelo político-religioso del **Sur**, y **Ajías** se vio obligado a intervenir contra el rey (Sam 8, 10-18; Dt 17, 14-20)
- 3.2.16. La cananeización entró por la monarquía, aunque se transparentara en el culto
- 3.2.17. **Elías** y **Eliseo** rompieron con la dinastía de **Omrí**, logrando el profetismo una independencia total
- 3.2.18. **Ocociás** 'consulta al Señor' por medio de **Eliseo**, al que también recurrió el rey de Aram en favor de su siervo Naamán
- 3.2.19. **Eliseo** fue el consejero del rey de Israel en su guerra contra Siria
- 3.2.20. **Jetsael** de Damasco a **Eliseo** suscitando la rebelión de **Jehú** (2 Re 8, 4.7-15; 2 Re 6, 8-23.32-7; 2; 2 Re 3, 11; 2 Re 9, 1-13)
- 3.2.21. Ya moribundo, todavía responde a **Joás** cuando éste vino a consultarle (2 Re 13, 14-19)

- 3.2.22. **Ajab y Josafat** mandaron venir a sus profetas antes de ir contra Ramot de Galaad (1 Re 22, 1-28)
- 3.2.23. **Oseas** anatematiza el toro de Bétel, reforzando la postura de los profetas que le precedieron (Os 8, 5 s.; 10, 5; 13, 2)
- 3.2.24. **Ezequías** pidió a **Isaías** la 'Palabra del Señor' ( 2 Re 19, 1-7; Is 38)
- 3.2.25. **Josías** acudió a la profetisa Julda sobre el uso del libro encontrado en el templo (2 Re 22, 14-20)
- 3.2.26. **Sedecías** está en diálogo constante con **Jeremías** (Jer 21, 1-7; 37-38)
- 3.2.27. De este modo los profetas fueron la 1ª institución que se emancipó del naturalismo cananeo, aquel en que Israel cayó bajo la monarquía
- 3.2.28. Aunque tantas veces fueron buscados e interrogados, muy pocas en cambio fueron escuchados
- 3.3. **¿Antagonismo monarquía-Profetismo?**
- 3.3.1. Es la imagen que ofrecen algunas intervenciones proféticas y que cuajó en los profetas escritores, a alguno de los cuales le costó la propia vida
- 3.3.2. ¿Estaban los profetas contra la monarquía? ¿La apoyaban acaso? ¿Con qué autoridad y conciencia histórica intervenían en los asuntos estatales?
- 3.3.3. Así resume **J. Alonso** las soluciones del campo liberal: '*Los profetas son agentes políticos de una potencia extranjera* (Winckler); *son nacionalistas, representantes de un apasionado patriotismo* (P. de Lagarde); *son reformadores sociales: el bienestar del pueblo es hilo conductor en toda la actividad profética* (Eberharther); *son utopistas religiosos: hay que renunciar al poder y tener fe en el milagro* (Troeltsch, Kuchler, Weinrich); *políticamente poco hábiles, muy por debajo de los acontecimientos de su tiempo* (Gressmann); *son teopolíticos: intérpretes de la Ley en cada hora del momento actual...* (Buber); *la palabra profética quiere acabar con la política* (Kraus) ('Profetas', págs. 46s.)
- 3.3.4. Estas propuestas extremistas del protestantismo libera son el fruto de un uso incorrecto de las citas bíblicas y de un concepto de monarquía y política tomado del mundo ambiental de entonces y aplicado al pie de la letra a las instituciones de Israel
- 3.3.5. Es norma elemental de interpretación de un texto sagrado buscar su sentido en sintonía con el contexto, la historia y la fe
- 3.3.6. **Israel**, como afirma muy acertadamente **Antonie Aart**, '*era un pueblo en vocación*' (DBS. 46, 1015)
- 3.3.7. Se realizaba en el día a día por la fuerza del **Espíritu** y la concreción de la Palabra, encarnada y manifestada en los profetas
- 3.3.8. Este pueblo estaba representado por unos hombres que pisaban tierra; **no** fueron enemigos de nada ni de nadie; **ni** lucharon contra institución alguna; antes bien fueron capaces incluso de sacrificar su vida por integrarlo todo en el plan de Dios

- 3.3.9. Eran *'mensajeros del Señor'*, **no** servidores de ideas preconcebidas o programas éticos; **ni** siquiera promulgaron un ideal religioso
- 3.3.10. Siervos de la realeza divina, defendieron a ultranza la Alianza sinaítica
- 3.3.11. Se situaron entre el pueblo y la monarquía **no** en un plano horizontal (políticos), **sino** en la verticalidad de la dependencia divina (González, oc.)
- 3.3.12. Desde la comunión con Dios, captaron el plan de Dios en los acontecimientos políticos y lo aplicaron al comportamiento del rey y del pueblo
- 3.3.13. Esta inspiración profética fue la que obligó a **Isaías** a oponerse a alianzas extranjeras por fidelidad a la Alianza
- 3.3.14. La que aconsejó a **Jeremías** la rendición del pueblo para seguir abierto en el futuro a nuevos modos de vivir la misma Alianza
- 3.3.15. Aferrados a la fidelidad a su Señor, supieron leer las tradiciones, reinterpretándolas, para exigírselas al monarca y al pueblo
- 3.3.16. **No** les corresponden las decisiones políticas, que son obligaciones del rey, **sino** hacer ver que no se puede gobernar de espaldas al Señor, como si fueran simples técnicos gubernamentales
- 3.3.17. Tenían que armonizar diplomacia y tradiciones, alianzas y Alianza, razón y fe
- 3.3.18. **Rey** y **profeta** se necesitaron para que la vida del pueblo fluyera por los cauces del yahvismo
- 3.3.19. En esta conjunción monarquía-profetismo, la supremacía **no** pertenecía **ni** al rey **ni** al profeta... Teocráticos como eran, pertenecía al **Señor**, quien expresaba su voluntad a través de la palabra profética
- 3.3.20. Fuera de elogio o de censura, al profeta **no** le quedaba otro camino que el de la fidelidad a su **Señor**, siendo altavoz fiel de Sus exigencias
- 3.4. **Hombres de crisis**
- 3.4.1. Falta una faceta en esta relación profetismo-política que merece ser destacada: **los profetas** como **hombres de crisis** u **hombres de contradicción**
- 3.4.2. Si se mira el momento en que el profeta interviene ante el rey o el pueblo, se detecta enseguida que es en los momentos de mayor crisis religioso-nacional
- 3.4.3. Su palabra parece la oposición a cuanto le rodea
- 3.4.4. Desde Amós al Bautista, desde **Moisés** a Jesús, **el profeta** ha sido siempre el denunciador de posturas humanistas
- 3.4.5. Como **Jonás**, es enviado allí donde se encuentre una **Nínive**
- 3.4.6. Lo que disuena a los oídos modernos, acostumbrados a oír hablar del amor de Dios, sólo puede entenderse desde la muerte violenta de **'el Profeta'**, del **Hijo**

- 3.4.7. Desde Él sobran componendas: buenas intenciones, optar por, fariseísmos y torpezas. Hay que ser profeta: descubrir (*Dios lo revela*) a Dios en Su justicia, que es Amor, y proclamarla, anunciar el Evangelio testimonial
- 3.4.8. **He aquí algunos ejemplos**
- 3.4.8.1. **Moisés** aparece en el momento de crisis proletaria habida en **Egipto** y, en medio del desierto, cuando el becerro de oro quiere suplantar al Señor. Actúa reordenando al Pueblo según la voluntad de su Señor
- 3.4.8.2. **Balaán** se ve forzado a actuar en el momento de crisis de dos naciones, la siria y la israelita (Nm 22, 5s.)
- 3.4.8.3. **Débora** es suscitada por el Señor cuando la unidad tribal esté en apuros (Jue 5, 1s.)
- 3.4.8.4. **Samuel** tuvo que intervenir ante la crisis religioso-política, más que elocuente por sí misma
- 3.4.8.5. **Elías** lo hará cuando el yahvismo está a prueba de la opresión omrida (1 Re 18,1s.)
- 3.4.8.6. **Eliseo** y los *'hijos de los profetas'* llegaron a provocar un cambio de régimen (1 Re 19, 16)
- 3.4.8.7. **Amós, Oseas e Isaías** son más intransigentes con su propio pueblo que los extranjeros (Am 1-2)
- 3.4.8.8. A **Jeremías** se le hizo culpable del destierro
- 3.4.8.9. **Ezequiel** hizo los mejores exámenes de conciencia de los desterrados
- 3.4.8.10. **Ageo, Zacarías y Malaquías** aparecen, después del destierro, a la base de la restauración nacional-religiosa
- 3.4.8.11. ¿Y quién no conoce la xenofobia del recalcitrante **Jonás**?
- 3.4.9. La **sociología** afirma que *'la crisis hace a los hombres'*, en cuanto es el principio de un renacimiento y prosperidad humanas
- 3.4.10. ¿Sucedo lo mismo con los profetas y su pueblo? No cabe duda que a la base de una intervención profética se dio una situación opresiva, una crisis, que provocó la intervención profética
- 3.4.11. Pero no lo es menos que **los profetas**, con sus denuncias, agudizaron la crisis al límite de la explosión. Se jugaron el tipo
- 3.4.12. **Tenemos ejemplos de aguante**
- 3.4.12.1. **Moisés**, víctima de las constantes críticas del pueblo
- 3.4.12.2. **Samuel**, desaprobando lo que él mismo consagrara
- 3.4.12.3. **Miqueas**, que terminó en la cárcel
- 3.4.12.4. **Amós**, desterrado
- 3.4.12.5. **Isaías**, martirizado
- 3.4.12.6. **Jeremías**, preso, arrojado a una cisterna, secuestrado y ejecutado en Egipto
- 3.4.13. **Los profetas** fueron hombres de crisis y sufriendo sus consecuencias

- 3.4.14.** Desde la fe, el Señor les suscitó en tales momentos. Desde la historia, porque ellos la agudizaron al exigir al rey y al pueblo lo que ni uno ni otro estaban dispuestos a hacer: fidelidad a la Alianza, a la voluntad del Señor, al yahvismo
- 3.4.15.** Al compararlos con sus paisanos los sacerdotes, escribas y sabios viviendo de la Ley, del culto y del pueblo, su personalidad alcanza alturas insospechadas de sinceridad, renuncia y valentía testimonial como nunca fue conocida en la antigüedad